

04 Abril El Venerable José el Himnógrafo y El Venerable Jorge de Monte Maleón

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

a José el himnógrafo

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo tomado tu cruz sobre tu hombro, te crucificaste para el mundo, y seguiste los pasos de Dios Verbo que creó todas las cosas de la nada, como Él dijo, y sacudiéndote del amor de este mundo y cada apego apasionado a él, resplandeciste en las virtudes, oh padre, y por obras divinas recibiste una herencia eterna.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Te mostraste como una trompeta mística que incitaba a todos a un himno espiritual, y un arpa tocada por Dios, alabando a los regimientos de Dios, glorificando a todos los santos y proclamando sus victorias, porque sacaste un abismo de palabras de las fuentes de la salvación, dando de beber a la casa de Dios.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Crucificado con amor, te mostraste tesoro de las virtudes, y, cantando himnos sagrados, buscabas a todos los que agradaban a Dios en sus vidas, emulando con fe sus divinas correcciones; y participando de ello de manera piadosa, se mostró que eres un participante de la dulzura.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a Jorge

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Como un hermoso recipiente de desapasionamiento que contiene el resplandor de la vida, oh bendito padre Jorge, mediante la abstinencia esclavizaste las pasiones a tu mente; y así convertirte en un destructor de demonios y un sanador de sufrimientos, oh maravilloso.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Sea ahora alabado Jorge, que fue la pura redoma del Espíritu divino, la fuente de los milagros, la columna de los monjes, el manso emulador del manso Cristo, el ángel terrenal y el hombre celestial.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Dirigiendo el barco de tu alma hacia el puerto tranquilo, escapaste del torbellino de la vida como de las olas del mar, y elevándote hacia Dios, lejos de la vida terrenal, te revelaste como un ángel estando aún en la carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Porque eres la ayuda de los desamparados, la esperanza de todos los desesperados, y la liberación de las circunstancias crueles, oh Teotokos, sé tú mi ayuda, oh Purísima, librándome de los pecados y las tribulaciones, en que eres misericordioso.

O si es un Miércoles o Viernes

De pie al pie de la Cruz de tu Hijo y Dios, y mirando Su paciencia, oh Madre pura, llorando, dijiste: «¡Ay de mí, oh mi dulce Hijo! ¿Cómo es que sufres estas cosas injustamente, oh Palabra de Dios, para salvar a la humanidad?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En vosotros fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerables .

MAITINES

Tropario

Tono 8

En vosotros fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerables .

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a José

Tono 2

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Con himnos honremos a José el himnógrafo, cantando sus melosos himnos, porque él ha pasado de los himnos a los himnos eternos.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Así como la predicación de los profetas y los apóstoles iluminó toda la tierra, así el canto de tu boca eleva al mundo a la gloria del Dios de todos.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Habiéndose ofrecido a Cristo desde la niñez, oh José, viviste en ayuno; por eso te enriqueció con dones divinos, con esperanza, amor y fe pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Antiguamente, las palabras divinas de los profetas te proclamaban como el portal de Dios y la montaña santa, oh Virgen Teotokos, el adorno de los luchadores piadosos.

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo

camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Iluminado con la refulgencia tres veces radiante procedente de Dios, oh venerable padre, abandonaste el mundo y las tinieblas de las pasiones, y te adornaste con una vida espléndida.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Guiado por la divina providencia, oh Jorge, recorriste el camino que conduce a los cielos, adquiriendo al único y más compasivo Benefactor como tu ayudante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Claramente dirigido por Dios y santificado por la gracia de la filiación adoptiva, oh padre bendito, perfeccionaste tu vida en santidad y justicia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Enriquecidos por tu confirmación y ayuda, oh Purísima, y confesándote como la Teotokos, somos salvados de las tres olas de la vida, oh Virgen Inmaculada.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a José

Tono 2

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Con amor a la pureza suplicaste a Dios que te proporcionara ayudantes; y habiendo recibido a innumerables padres, también tú, oh padre, recibiste tu esperanza.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Mostrando un conocimiento del amor verdadero, como Job abriste a todos, como una puerta, la casa, la actividad y la sabiduría que Dios te dio.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Apresado por manos bárbaras como lo fue el valiente José en el Egipto de antaño, oh tú, que eres muy rico intelectualmente, con fe y pureza preservaste tu regalo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, eres conocida por ser un hermoso jardín del paraíso, habiendo llevado al Señor Jesucristo dentro de ti como un árbol en flor; por eso te llamamos bienaventurada.

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Regocijándote, oh bienaventurado, sin desviarte recorriste el sendero de la vida eterna y eterna, haciendo tu morada en las mansiones eternas.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Tu vida se mostró radiante y tu discurso sazonado en el Espíritu con sal divina, oh Jorge, divino jardín de la agricultura de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por el bautismo fuiste considerado digno de convertirte en hijo de Dios, oh bendito, y heredaste el tesoro de tu padre a través de la pureza de vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen dadora de Dios, sé la confirmación, el refugio y la protección de aquellos que recurren a ti con fe y profesan ser la Madre de Dios.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

a José

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Te mostraste manso, tranquilo y humilde, temblando ante y cumpliendo las divinas palabras de tu Maestro, que te miró, oh padre, y te concedió habitar en las mansiones de lo alto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a Jorge

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Deseabas a Cristo, el más hermoso, y odiabas las pasiones carnales, oh Jorge, que vives angelicalmente sobre la tierra. Por eso, celebramos tu santo reposo y veneramos el santuario de tus reliquias, oh padre, desde donde derramas curaciones sobre nosotros que te honramos con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como vid inculta, oh Virgen, hiciste brotar el racimo hermosísimo de uvas que derrama sobre nosotros el vino de la salvación alegrando las almas y los cuerpos de todos. Por lo cual, bendiciéndote siempre como causa de los bienes, con el ángel clamamos a ti: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia!»

O si es un Miércoles o Viernes

Tu pura Madre soltera, oh Cristo, al verte colgado muerto en la Cruz, dijo, llorando maternalmente: «¿Cómo ha pagado el inicuo e ingrato consejo de los judíos Tus muchas y grandes maravillas, oh Hijo mío, ¿Tú Quien los colmó con Tus dones? ¡Himno tu divina condescendencia!»

ODA 4

a José

Tono 2

He oído el informe de Tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Oh venerable padre, Cristo te ha mostrado como el discernimiento razonable y el gobierno moderado de los monjes.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Mostraste que tu vida era un puente de humildad, oh divinamente sabio, que conduce a la vida verdadera.

Stijo: San José, ruega por nosotros

El Maestro te bendijo, oh padre, habiendo previsto que al distribuir el grano de la palabra lo harías por medida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nacido en el vientre de la Virgen pura, Tú iluminaste a aquellos en la noche y la oscuridad de la transgresión, oh Señor.

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

He oído el informe de Tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado a Ti, Quien eres el único Amante de la humanidad.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Dotado de las bellezas de la virtud y de las espléndidas cualidades morales, oh padre Jorge, volaste hacia Dios.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Huiste del tumulto de las cosas pasajeras, oh padre Jorge, retirándote a la serenidad mediante tu vida amante de Dios.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Torrentes de iniquidad no pudieron perturbar tu alma, porque torrentes de dulzura te dieron de beber.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siempre prestando atención a los preceptos de Dios, oh sabio padre Jorge, rechazaste los pensamientos inconstantes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Himno a Aquel que se encarnó en tu vientre, te glorificamos como Madre de Dios.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a José

Tono 2

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Con fe cantaste a los santos que están en la tierra, oh venerable; y ahora te regocijas escuchando himnos con ellos, glorificando sin cesar al Señor.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Llevando a todos al arrepentimiento y la confesión, oh sabio, describiste para ti cada una de sus causas, ofreciendo súplicas a Dios para que puedas recibir el perdón.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Pasando toda tu vida en actividades santas, eras como un verdadero comerciante, adquiriendo palabras y hechos como piedras preciosas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Libranos de las tentaciones y de la tempestad de los malos pensamientos, oh Virgen pura, de toda ira, de todo pecado, del hambre y de la destrucción, y del tormento eterno.

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Has recibido la bienaventuranza y la vida inmortal, oh padre sabio y bendito, realizando ascensiones divinas, fortalecido por la esperanza, el amor y la fe.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Adornado de buena humildad, oh venerable y divinamente sabio, ascendiste manifiestamente a la cumbre de las virtudes, convirtiéndose en el granero de la agricultura de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A través de la abstinencia lograste con dificultad la decadencia de tu cuerpo, oh padre, adquiriendo un corazón puro, y por ello has sido considerado digno de contemplar a Aquel que es invisible para todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio de tu nacimiento divino, que sobrepasa el entendimiento, es inaccesible e impenetrable para todos, oh Señora; porque verdaderamente nos has dado a luz al Dios que Es.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a José

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San José, ruega por nosotros

La Iglesia de Cristo, resplandeciente con la variada multitud de tus himnos como con las estrellas del firmamento, ahuyenta el sueño destructor del alma.

Stijo: San José, ruega por nosotros

La súplica de tus palabras ha sido como una esponja que limpia todo dolor de los afligidos en alma y cuerpo, oh venerable.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Oh venerable, has otorgado generosamente doble curación a aquellos que tienen hambre de la palabra de salvación y sufren aflicciones corporales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora Soberana, guíame al camino del arrepentimiento, que estoy desperdiciando mi vida en el camino y a menudo caigo en caminos sin camino a través de mis pecados.

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Se demostró que eres un celoso expulsor de espíritus malignos, oh glorioso padre Jorge,
manifiestamente fortalecido por la cooperación del Espíritu Santo.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Adornado con el don del desapasionamiento, te has revestido espléndidamente con el
manto de la castidad, oh Jorge, disipando el tumulto de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Pasaste por la espada de fuego, oh sabio Jorge, y fuiste considerado digno de la dulzura
del paraíso, armado con la invencible espada de la Cruz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti he puesto mi esperanza de salvación, oh Madre siempre virgen; y a ti te pongo como
el intercesor firme e inquebrantable de mi vida.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo
marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Habiendo sido levantado..»

Tú eres fuente inagotable de arrepentimiento e impartidor de consuelo y compunción sin
fin, oh José. Concédenos aquí lágrimas de arrepentimiento divino, que derramadas
obtenemos consuelo de Dios, pidiendo tu ayuda, oh Santos.

ODA 7

a José

Tono 2

En la antigüedad, los jóvenes se revelaban como retóricos con amor por la sabiduría
suprema, porque desde lo más profundo de sus almas, agradables a Dios, teologizaban
con sus labios mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San José, ruega por nosotros

Incluso bajo el sueño de la muerte te has esforzado por no tener cerrados los ojos de tu alma; porque cantas himnos con los que cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San José, ruega por nosotros

Recibiste la corona del martirio, habiendo bendecido fervientemente los coros de los innumerables mártires, oh padre, y cantas con ellos sin cesar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San José, ruega por nosotros

Para la curación de grandes pecados, oh padre muy sabio, has designado la confesión para aquellos que cantan tus himnos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como tú eres el portal de la Luz, oh Virgen Teotokos, con el puro resplandor de tu luz, oh Virgen Teotokos, guía mi alma, que ha sido gravemente oscurecida por las malas transgresiones, para que pueda cantarte un himno.

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Fortaleciendo tu alma por el poder de Cristo, oh padre Jorge, con su poder expulsaste de ti las hordas de los que te odiaban, asustándolos con la cruz con la que fuiste protegido; y cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Bendito y sumamente bendito eres Tú, oh Jorge, y bueno es ahora para ti que recibes la recompensa de tus dolores y luchas, y cantas al Señor con los ángeles: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste una espléndida morada de Cristo, oh padre Jorge, siendo un trono de sentido y sabiduría, lleno de santidad, brillando con fe y gracia, y clamando: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres un candelero de Luz, una nube radiante y un lugar de santidad, oh tú que no conociste el matrimonio, porque inefablemente recibiste la Palabra, el Lugar Santísimo; y cantándole himnos clamamos a ti: ¡Bendita tú que engendraste a Dios en la carne!

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a José

Tono 2

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad y exaltadle supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Sabiendo que esta vida presente es verdaderamente una sombra pasajera, oh sabio, te esforzaste por obtener lo incorruptible; por lo que fundaste multitud de monasterios honorables para la salvación de las almas de los hombres.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Poseyendo la rectitud de los mansos y el espíritu de uno de los humildes, manifestaste valor no sólo para ser firme, oh padre, sino para que todos los que te contemplaran pudieran servir al Creador.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Tu inocencia y la efusión de tu amor fueron un modelo de Cristo, el Amante de la humanidad, oh tres veces bendito; y a Él cantabas incesantemente: «¡Exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, misterio asombroso! ¡Oh terrible informe! ¡Cómo la Virgen, por una unión inefable, ha dado a luz al Verbo que se hizo semejante a nosotros, y sin embargo permanece para siempre pura como lo era antes de dar a luz!

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, haced himno, y exaltad supremamente como Señor a lo largo de todos los siglos.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Pasaste a la vida inmutable, a la dulzura que nunca se desvanece, a la gloria eterna y a la luz inagotable, oh padre; porque has demostrado ser obra de Dios, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Fuiste un siervo de Cristo, como un fiel ministro y ejecutante de Sus misterios, un guía seguro, oh muy sabio Jorge, sanador de las pasiones del alma y del cuerpo. Trajiste frutos llenos de ascetismo al almacén de Cristo, oh padre; y con el lagar del cielo, oh bendito!.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lo aplastaste como a uvas maduras, y derramaste sobre nosotros el vino de la compunción en el día de tu conmemoración.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura dador de Dios, el fruto de tu vientre ha sido para mí causa de vida incorruptible y dulzura eterna. Por eso, con alegría te clamo el grito del Arcángel: «¡Alégrate, oh Virgen!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a José

Tono 2

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A Él somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Inscribiendo imágenes de las virtudes en tu alma pura como en una tabla, las ofreciste activamente a todos los santos, trayendo doble himno a cada una de las virtudes,

ofreciendo alabanzas justamente aceptables por tus obras.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Los coros de los ángeles, la asamblea de los apóstoles, la Teotokos y el Bautista, la compañía de los profetas, las filas de los sacerdotes, los ejércitos de los mártires y los ayunadores, oh José, te coronan ahora con alabanza recíproca.

Stijo: San José, ruega por nosotros

Sé siempre consciente de tu razón Rebaño bien dotado, y como intercediste en vida, oh padre sabio, así ahora concédenos vida incorruptible, eliminando los sufrimientos del cuerpo y del alma con tus súplicas a Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Suplica incesantemente a tu Hijo y Dios, Amante de la Humanidad, en nuestro nombre, oh Virgen; porque te adquirimos como nuestra esperanza, y nosotros que te glorificamos con fe somos librados por tu ayuda de las tribulaciones y sufrimientos, de las transgresiones y del dolor.

a Jorge

Tono 2

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A ÉL somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Fortalecido y firmemente protegido por la fe y el poder de Cristo, oh bendito, destruiste las trampas de los demonios y, eludiendo todas sus artimañas y su persecución, estás, regocijándote, ante el Maestro de todos.

Stijo: San Jorge, ruega por nosotros

Ofreciendo todos tus deseos a Dios, oh padre bendito, y deleitándote en la belleza divina que toda la naturaleza desea, te adornaste con visión noética, actividad y esplendor de vida; por eso te llamamos bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No dejes de suplicar intensamente a Cristo en favor de nosotros que celebramos tu memoria con fe, oh Padre bendito, para que seamos salvados de los peligros y de las tres olas, de las tempestades, de las tribulaciones y de los sufrimientos, y que Él conceda la paz al mundo. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh única, toda cantada, has dado a luz al Verbo encarnado, que antes era incorpóreo y que es Dios de Dios, para la restauración y salvación de todos los mortales. Por tanto, todos nosotros, los fieles, te magnificamos con himnos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Los Bienaventuranzas de los Octoijos

Tropario

Tono 8

En vosotros fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerables .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Habiendo sido levantado..»

Tú eres fuente inagotable de arrepentimiento e impartidor de consuelo y compunción sin fin, oh Venerables Concédenos aquí lágrimas de arrepentimiento divino, que derramadas obtengamos consuelo de Dios, pidiendo tu ayuda, oh Santos.